

LOS NÚMEROS DESDE EL MITO

UNA MIRADA INNOVADORA DE LA NUMEROLOGÍA

NORA SINDONA



Propiedad intelectual de Nora Sindona | ISBN 987-22-231-3-1

Edición 2021

PRÓLOGO

Los números representan el idioma universal, y así como Dios nos habla a través de sueños, de recuerdos y de aromas, también lo hace a través de ellos.

De manera que, si a partir de esta enseñanza divina hemos aprendido que cada uno de nosotros somos hermosamente diferentes e irrepetibles a sus ojos, lo que este libro propone es descubrir ese carácter único de las almas, valiéndonos del misterioso poder que duerme dentro de los números.

Misteriosos y profundos son los arcanos encerrados en las cifras. El Nuevo Testamento nos dice que perdonaremos setenta veces siete. ¿Por qué precisamente este número? ¿Por qué su multiplicación por una cifra que lo contiene y a la vez lo expresa diez veces más?

¿Cuántos días duró el Diluvio Universal que mandó Jehová? Cuarenta días y cuarenta noches. Ni una más ni una menos ¿Por qué cuarenta y no cincuenta o treinta? En una expresión corriente se habla de la “*crisis de los cuarenta años*” ¿El mismo número 40 representa parecidos enigmas en uno y otro caso? Con el correr de las páginas lo descubriremos.

Alcanzar todas las preguntas será tan o más importante que disponer de todas las respuestas, porque son ellas, con su interrogante lanzado al universo, las que nos acercarán a nuestra esencia divina.

El sentido de este libro entonces será aportar al encuentro con el carácter divino encerrado en cada uno de nosotros, y para ello es necesario que tengamos conocimiento de nuestros propios talentos y de nuestra fuerza interior.

El maestro Saturno, tan temido por todos, nos enseña que venimos con un pequeño rollo debajo del brazo. Con las manos vacías está prohibido nacer porque cada persona trae al mundo un don, una joya que es necesario hacer brillar.

Cada uno de ustedes deberá descubrir cuál es el talento que trajeron al nacer, porque al descubrirlo estarán haciendo su importante aporte al cambio planetario, absolutamente necesario en virtud de esta asechanza: el tiempo se está agotando. El Apocalipsis de San Juan nos habla del fin del mundo, el Calendario Maya de las profecías del 2013; desde la Astrología sabemos que estamos en el fin de una era y el comienzo de otra. Conclusión: llegan tiempos de grandes cambios y tenemos que estar preparados para ellos. No debemos temer, por el contrario, pero sí advertir que simplemente nos acercamos al momento de la verdad.

¿Cuál puede ser esa verdad en tiempos marcadamente decisivos? Probablemente, la de que *los tibios serán vomitados*, tal como dice la Biblia.

Y al fin, ¿qué es ser tibio? No jugarse por lo que uno cree justo, no tomar decisiones, no intentar ser feliz ni querer descubrirse.

Y nosotros ¿estaremos del lado de los tibios o haremos lo que nuestro corazón indique?

Cambiar el mundo puede ser una tarea agotadora e inabarcable, pero lo posible y necesario es ayudar a que cada uno descubra su lugar en la vida, que al fin es un modo de empezar a cambiar la realidad. Un camino para lograrlo es entender que somos seres únicos a los ojos del creador y que por un inmenso amor venimos a la tierra una y otra vez para equilibrar la balanza del karma¹. Por eso es importante empezar cuanto antes. Es verdad que siempre hay tiempo, pero tenemos una sola vida para enmendar los errores pasados ¿por qué entonces no comenzar ahora?

Este es el aporte que quiero darle a mis amigos, familiares, alumnos. Ayudarles a descubrir a través de estas páginas cuál es la tarea que cada uno tiene que cumplir.

En camino al cambio

¿Cómo podemos ayudar al cambio planetario?

Sabemos que somos nosotros los que elegimos a nuestros padres, ya que ellos nos ayudarán a cumplir nuestro karma de la mejor manera. Empezamos entonces por aceptar a nuestros progenitores, que son nuestros primeros maestros.

Todos nosotros, antes de nacer, elegimos el planeta, el país y la familia a la que vamos a pertenecer. Nada es casualidad. ¿Por qué rechazar entonces aquello que elegimos como lo mejor para nuestra evolución?

Somos un grupo de niños en edad escolar y en esta escuela que se llama Tierra aprenderemos las lecciones que nos permitirán pasar a otro grado en el plan evolutivo.

Ya los maestros como *Pitágoras*, *Platón* y *Aristóteles*, nos legaron sus enseñanzas. Todo este conocimiento yace oculto adentro de nosotros. Sólo debemos pedir iluminación para recordar quiénes somos.

Al contactarnos con nuestra esencia divina, no tendremos la necesidad de que nos digan quiénes somos, porque ya sabremos de dónde venimos y hacia dónde vamos. Es así de simple.

El maestro *Pitágoras* nos enseñó en su teorema -que ampliaremos en otro libro- que, al nacer, el ser humano sufre de una amnesia espiritual. Esa amnesia se extiende hasta los veintiocho años. Recién a los veintinueve, si deseamos crecer

¹ KARMA: Ley de causa y efecto. Dicen los maestros que todo efecto tiene su causa y que toda causa tiene su efecto. Por lo tanto, la ley del Karma pone en equilibrio la vida del hombre dándole a cada uno la cosecha de lo sembrado.

emocionalmente, comenzamos a tomar conciencia de quiénes somos y hacia dónde tenemos que ir.

Esto significa que no debemos responsabilizar a nuestros padres, tutores o maestros por aquellas cosas que no pudimos concretar.

Si realmente nos hacemos cargo de nuestra propia vida y existe algo de lo que renegamos, entonces pongamos manos a la obra y comencemos por casa.

Una historia de héroes tan humanos como nosotros

¿Se acuerdan cuando las abuelas nos contaban aquellos bellos cuentos, que siempre comenzaban de la misma forma? “¡Había una vez...!” Y continuaban con el nacimiento de alguna heroína o héroe, como Blancanieves y el Príncipe, La Cenicienta, y tantos otros más.

En cada uno de esos cuentos había siempre un hada madrina que al nacer alguno de estos personajes le concedía dones especiales para ayudarlos en el futuro. De la misma forma, nosotros heredamos al nacer ciertos talentos o dones que se encuentran en la fecha de nacimiento.

Cuando venimos a la Tierra elegimos el día, el mes y el año de nuestra llegada. El día será especialmente una herramienta muy valiosa. En él encontraremos los medios necesarios para desarrollar a pleno nuestro potencial.

La sumatoria del día, mes y año de nacimiento nos marcará nuestra senda en esta vida, porque ella es portadora de lo que juramos aprender y desarrollar como clave para nuestra evolución.

El día de nuestro nacimiento comienza a funcionar a partir de los veintiocho años, edad importante a la que haremos mención más adelante. Desde entonces se empieza a movilizar nuestro mundo externo como reflejo del cambio interno.

Qué importante es que a esa edad entendamos los síntomas con los que el cuerpo nos habla. Es el momento en que estamos preparados para escuchar la voz de nuestra alma.

¿Qué ocurre cuando un niño comienza el ciclo escolar? Es acompañado por alguien de la familia en su primer día de clases. De la misma forma, nosotros somos guiados por nuestro Ángel de la guarda en el momento de reencarnar, cuando comienza nuestro aprendizaje en esta escuela llamada Tierra.

De esta forma, todos los conocimientos adquiridos serán de gran valor para nuestro cambio personal y planetario. Nunca olviden esto: el crecimiento de uno es el crecimiento de muchos, ya que todos retornaremos en algún momento a la Luz.

A menudo escuchamos decir: “¿Por qué no terminar con todo para no sufrir más?”. Cuán erróneo es este pensamiento. Aunque no podamos recordarlo, fuimos nosotros los que pedimos reencarnar para crecer, porque es en la Tierra donde se experimenta el placer, el dolor, la agonía, el éxtasis, la alegría y la tristeza. Gracias a todos estos sentimientos podemos sentir que estamos vivos.

Nosotros somos como Pandora, una bella mujer que, enviada por Zeus a la Tierra con una caja en la que guardaba extraordinarios portentos y azotes, abrió su contenido sin advertir que, con este acto, todas las miserias inundarían el mundo. Quedó entonces tan asustada, que cerró la caja sin darse cuenta que adentro, en el fondo, había quedado la esperanza.

Muchas veces actuamos como Pandora, asustados ante las pruebas de la vida y no nos damos cuenta de que la esperanza significa comenzar a construir una nueva Tierra y una nueva promesa.

De esta forma, con la esperanza de traer luz en tiempos de grandes cambios planetarios, comenzaremos a trabajar en nuestro jardín interior. En este jardín sembraremos semillas de sabiduría, claridad, comprensión y sobre todo las bellas rosas del amor.

Y no casualmente nos referimos a la rosa, la flor de Afrodita, diosa del Amor, quien nace de una castración. Su historia es la siguiente:

Urano, su padre, es castrado por Saturno. De la sangre que cae en la Tierra nacen las Furias o Erinias, hijas nacidas del rencor y del resentimiento, pero la sangre que cae en la espuma del mar, se mezcla con el agua, y de ella surge quien para los romanos será Venus y para los griegos, Afrodita. Esta diosa supera la ira de los grandes titanes y por amor a la vida se libera de las cadenas del odio.

Nosotros también somos hijos de las furias cuando no podemos perdonar ni liberar culpas ni odios del pasado. Pero podemos elegir nacer de Venus y optar por el camino que nos lleve al verdadero amor. Todos tenemos el derecho a lograr esto. Lo que a menudo nos lo impide es que no nos han enseñado a disfrutar; a sentirnos merecedores de alegrías, regalos o reconocimientos. Cuando algo así nos ocurre, pensamos “¿qué tendré que pagar ahora por haber pasado un momento feliz?”. Difícil es quebrar estos pensamientos que nos siguen desde la cuna cuando sin advertirlo, nuestros padres nos comunicaron sus propias frustraciones y culpas, repitiendo un ciclo que también les ocurrió con sus padres, y así, sucesivamente, de generación en generación.

¿Dónde hallar entonces la cura? **En nuestra necesidad de ser verdaderamente felices, cortando las cadenas del karma y mirando hacia delante.**

Se nos plantea aquí el desafío de interpretar, aceptar, pero también de modelar nuestro propio destino. Veámoslo con un ejemplo entrañable, la película “Entre el cielo y la tierra”, en la que su protagonista, una vietnamita que ha sido violada y ultrajada espiritual y físicamente deberá sobreponerse a ese tormento. Y lo hará finalmente comprendiendo -gracias a su maestro oriental- que todo tiene una causa.

Sus palabras, que a continuación transcribimos, vienen a cuento del aprendizaje que con nuestro libro iniciamos. Así, pues le habla su maestro:

“Estoy orgulloso de ti porque has crecido para ver el lado de las cosas que mucha gente no puede ver. Has completado de este modo tu círculo de crecimiento, de marea baja a marea alta, de pobre a rica, de triste a feliz. Tu pasado ahora se ha completado. Es que, si no resistimos a nuestro destino, sufrimos, pero cuando lo aceptamos, somos felices. Hay algo que debes saber: tenemos mucho tiempo, una eternidad para repetir nuestros errores, pero debemos tratar de corregirlos de una sola vez, para por fin oír la canción esclarecedora que nos permite romper la cadena de la venganza para siempre... ahora puedes oírla en tu corazón; es la canción que tu espíritu ha estado cantando desde que naciste. Nada sucede sin una causa. Entonces, el don del sufrimiento es acercarnos a Dios, para enseñarnos a ser fuertes cuando somos débiles, a ser valientes cuando tenemos miedo, a ser prudentes en medio de una confusión y a soltar lo que no podemos seguir sujetando. Las victorias verdaderas se ganan en el corazón, no en esta tierra o en aquella”.

Con estas palabras, entonces, comencemos a dar luz a nuestras sombras trabajando desde nuestra propia alma.

INTRODUCCIÓN

Con el correr de los capítulos les mostraré cómo la energía de cada número los llevará a comprender la evolución de las diferentes combinaciones matemáticas. Estas concluirán en un número que los identificará por su esencia.

Luego podremos comenzar a trabajar con cada vibración. Ellas simbolizan diferentes aspectos de nuestra vida.

Es importante que comprendamos cada uno de los números. De una forma sencilla y accesible, explicaré también las diferentes actitudes y comportamientos de los hombres a través de los dioses y diosas del Olimpo.

Nuestra numerología no se compone de un solo número, por el contrario, podemos encontrar distintas combinaciones de ellos.

Cada combinación de números reflejará no solo nuestra identidad oculta, además nos llevará a conocer personajes de la mitología que nos harán vislumbrar virtudes y defectos de nuestra existencia.

Saber interpretar estas dos opciones es obtener una importante herramienta para transitar nuestra vida con más plenitud y seguridad en nosotros mismos.

Tengamos plena confianza en estos interesantes elementos que se nos presentan por delante para saber discernir seriamente sobre el significado místico de los números.

En la medida que vayamos avanzando, veremos lo rica y emocionante que puede ser la numerología unida a los mitos griegos.

* * *

CAPÍTULO I

NÚMEROS Y MITOS

Propiedad intelectual de Nora Sindona | ISBN 987-22431-3-1

Uno de los grandes narradores de mitos, *Hesíodo* (700 a.c.), intentó explicar el descenso de los dioses y de este modo establecer el árbol de la familia divina.

Cada número está representado por uno de estos titanes y dioses del Olimpo. Verán que estos dioses llevan diferentes nombres; uno pertenecerá a la mitología griega y el otro a la romana.

Cuando los griegos crearon los mitos desearon demostrar las virtudes y los vicios que lleva en sí el alma humana a través de las fascinantes historias de estos titanes.

En un principio era el caos, de este caos surge Gea -la Tierra-, el Tártaro, -el infierno-, y Eros, -el amor-.

Gea por sí sola da vida a Urano, el señor de la Bóveda Celeste. Por lo tanto, entre la unión de cielo y tierra nace la raza divina. De esta forma comienza a crearse un cosmos y por ende la vida.

Urano -como representación del número 4- ordena, limita y nos lleva a crear un cosmos en nuestra vida. Cosmos es orden y dentro de este orden hay leyes. Por lo tanto, las leyes que rigen la vida de los mortales son ordenadas y esto está relacionado con las matemáticas. Los griegos desearon explicar el poder de las matemáticas como reflejo de las leyes divinas.

Si lo que puso en movimiento la vida fue un orden divino, nosotros como mortales crearemos nuestro cosmos, cuando logremos construir y vivir en esta tierra, y no en otra, el paraíso tan añorado.

A continuación, les detallaré la correspondencia entre dioses griegos y romanos:

DIOSES ROMANOS

DIOSES GRIEGOS

Saturno

Kronos - Cronos

Júpiter

Zeus

Marte

Ares

Venus

Afrodita

Mercurio

Hermes

Luna

Selene

Sol o Febo

Apolo o Helios

Urano

Cielo

Neptuno

Poseidón

Propiedad intelectual de Nora Sindona | ISBN 987-22431-3-1

Número Uno

El **uno** está regido por el astro Sol. Por supuesto que si no tuviéramos su luz no existiría la vida. Comencemos a comprender la naturaleza del **1** que puede sentirse **1** con todo el universo girando a su alrededor.

Si comprendemos cómo nació el dios **Sol/Apolo**, comprenderemos la naturaleza de este número.

Apolo era hijo de Zeus y de Leto, diosa de la noche.

Por lo tanto, existe algo profundo e incomprensible en este líder nato. Hay una ambigüedad que tendrá que descubrir para poder brillar con todo el esplendor de su luz. Se lo reconoce por su nobleza, radiante imagen y esbelta figura, todos atributos del número **1**.

A su vez, cada número está relacionado con un signo zodiacal, y al **1** le corresponde el signo de **Leo**, el **YO SOY**, **uno** con el universo.

De esta forma nos vamos acercando a la naturaleza de este número tan independiente y dependiente a la vez, ya que depende del reconocimiento ajeno.

El **Sol** por sí mismo no tiene autoridad, recibe la orden de Júpiter, el dios del Olimpo. Júpiter o Zeus impartían las leyes y las hacía cumplir. Pero convengamos que el **Sol** ocupa un lugar de privilegio, conduce el carro de fuego por todo el Olimpo. Por ese motivo el número **1** debe desarrollar la confianza en sí mismo, sin esperar la orden de algún dios supremo que le dé su consentimiento.

Él no desea que su impecable imagen sea tildada de incompetente, le cuesta aceptar sus equivocaciones. *¿Cómo dejaría de brillar el astro Sol?* Pero esto implica una gran carga de exigencias provenientes de un súper yo, que lo obliga a ser mejor cada día, y que lo lleva a un exceso de responsabilidad por todo lo que lo rodea.

La competencia directa no existe. Nadie puede competir con el astro Sol. Sin él, no existe la vida. Esto es válido, claro está, para el sistema solar, donde sin el sol el mundo dejaría de existir, pero para un mortal, tamaña exigencia lo llevaría al borde del agotamiento físico y mental.

Entendamos que este número nos conecta con nuestros dones más profundos, con el milagro de la individualidad, nos lleva al límite de la genialidad, porque nos ayuda a comprender que somos únicos e irrepetibles. Así es como se siente el signo de Leo.

Tantos son sus dones que muchas veces pasa por la vida sin tomar conciencia de sus talentos. Está muy preocupado porque su impecable imagen no se vea manchada, pero esto implica una alta cuota de exigencia y el repliegue de sus virtudes.

Como es el hijo de la noche, en la oscuridad de la misma tendrá que descubrir cuáles son sus miedos, y encontrar la confianza y la fe en sus virtudes para que estas puedan aflorar sin temor a la censura o la crítica.

Tal vez en esos miedos nocturnos se encuentra un niño o una niña que tuvo necesidad de contención, pero no encontró este sostén, entonces creció creyendo no necesitar nada de nadie, adoptando la postura de líder y demostrando su valor en todo momento. De esta forma fue cubriendo sus necesidades y así pudo adoptar dos caminos: *el autoritario o el idealista*.

Otra de las posturas pudo haber sido el exceso de exigencia en la niñez encontrando el reconocimiento solamente por el resultado a sus esfuerzos. Por lo tanto, la persona fue creciendo con una alta cuota de rigidez y soberbia. Por este motivo el **1** deberá trabajar mucho con la palabra “confianza”. La confianza que nace de un yo que se cree digno de merecer lo mejor, más allá de desplegar sus innumerables talentos. Se sentirá amado por sentir que es uno con **Dios**, y recién cuando logre superar el miedo a equivocarse es cuando demostrará la totalidad de sus talentos. Aflorará entonces el genio, el creador de obras magníficas como la pintura, la escritura, el talento de liderazgo ante cualquier comienzo creativo. Se dará cuenta de la luz que rodea su persona y cómo los demás notan su presencia. Esta presencia de gran padre vendrá de un corazón noble y capaz de comprender las debilidades ajenas porque pudo entender las suyas primero.

*Cuando nació **Apolo** en la isla de Delfos, su madre dio a luz cerca de una gran cueva, que era la guarida de la serpiente Pitón.*

*Inmediatamente, el bebé, dotado de una gran fuerza y habilidad arrojó los pañales y con la flecha que le había dado **Vulcano**, apuntando con tiro certero mató a este monstruo. Así, se apoderó de la cueva que luego fue el famoso santuario de **Delfos**.*

A este santuario acudían para conocer las profecías de la famosa pitonisa y saber cuál era el destino de héroes y heroínas.

¿Qué misterio encierra esto?

Cuando el ser humano tiene las agallas de enfrentarse a sus sombras, apunta sus flechas -símbolo de la claridad mental- directo a la cueva, es decir, al inconsciente. Nuestros miedos están representados por la serpiente Pitón, pero al enfrentarlos, desaparecen y los convertimos en aliados. Ese es el secreto de la serpiente Pitón convertida en pitonisa.

Cuando el **1** se enfrenta a estas grandes sombras, que son el miedo a mostrarse enfadado, resentido, que su impecable imagen sea censurada, que pueda reconocerse como un ser que también tiene necesidades de ser ayudado, cuando sienta las flaquezas de un mortal y entienda el beneficio de la humildad, todos sus dones y talentos aflorarán como una gran fuente inagotable de bendiciones para todos sus semejantes.

Algunas de sus tantas capacidades son: **Inventor, creador, artista, pionero, líder espiritual, maestro y escritor y cabeza de un emprendimiento comercial.**

Número Dos

El **número 2** está regido por la **Luna**. Anteriormente hablamos de la energía solar; ahora nos encontramos con una energía puramente femenina y contenedora como es la mujer.

Ella es hermana melliza de **Apolo**.

Así como el **número 1** nos enseña a dar, el **número 2** nos da la oportunidad de recibir.

La **Luna** está relacionada con los sentimientos, con las lágrimas, las mareas, las aguas maternas y todos los líquidos del cuerpo. Representa al signo de **Cáncer** y su verbo es YO SIENTO. Cáncer es el hogar, la infancia y los primeros años en la vida de la persona.

De esta forma nos conectamos con los primeros astros que el hombre primitivo vio, a los cuales les rindió culto, el **Sol** y la **Luna**. Ellos simbolizan la imagen de padre y madre, bueno y malo, yin y yang², y todos sus pares de opuestos.

Como la **Luna** está relacionada con el agua, ésta toma la forma de aquello que la contiene. Así es como **la persona dos** se amolda a las circunstancias que le toca vivir. Esto no quiere decir que es influenciable. Un **número 2** se va adaptando al medio que le rodea y a las diferentes personas. Se hace querer por su forma amable de entregar su afecto y su dedicación.

No querrá sobresalir como su hermano **Sol**, pero hará lo necesario para hacer notar su presencia. No olvidemos que es la parte femenina que siempre está presente ante los requerimientos de sus hijos.

El **número 2** percibe el sufrimiento del otro y hará todo lo necesario para curar su mal. Es por eso que las ocupaciones de tipo vocacional cuadran para este número, que muchas veces deja de lado sus propias necesidades para calmar el mal ajeno. Esto es un acto de mucho amor por el semejante siempre y cuando los intereses personales no se mezclen con los gestos puramente desinteresados.

Hay que comprender que con el **número 2**, el hombre aprende a convivir en pareja, a entender el difícil y emocionante arte del compartir. Nos enseña a conocernos a través de la imagen de espejo. Esto quiere decir que, recién llegamos a conocernos

² Yin: lado femenino y receptivo del ser
Yang: lado masculino y activo del ser

cuando nos animamos a compartir nuestras diferencias, a reconocer y aceptar nuestras propias sombras.

En el Oráculo de Delfos los griegos habían escrito dos inscripciones: una era “*Conócete a ti mismo*” y la otra “*Nada en exceso*”. Esto significa que un encuentro honrado con nuestra sombra implica una buena convivencia con nuestra pareja, porque no tendremos la necesidad de hacer cargo a nadie de nuestros errores. Al conocernos sabremos cuáles son nuestras diferencias y controlaremos nuestros excesos.

¿Cómo podemos entender esto de una forma concreta? Cuando su generosidad se vuelva compulsiva, intentará por todos los medios ser necesitado, para que así su generosidad se evidencie. De esta forma, el reconocimiento y la necesidad del otro le marcarán el valor de su propia autoestima.

Tal vez actuará de esta forma porque de niño tuvo la responsabilidad de hacerse cargo de una madre niña o demandante, o pudo haber percibido al mundo abrumador y la única manera de sobrevivir fue conectarse con los demás de una forma complaciente.

En estos casos el reconocimiento honrado cara a cara con la sombra es entender que uno está creando esta simbiosis con el otro por miedo a no ser necesitado. Si se conoce esto, no caerá en el exceso de querer ser todo para todo el mundo.

Es recién entonces cuando el **número 2** vibrará (activar la energía del número) en todo su esplendor y se pondrá en contacto con su espíritu de colaboración siendo el delicado consejero y confidente; dando su punto de vista con suavidad y diplomacia. Ayudará así a que las personas se pongan en contacto con sus valores primordiales, intentando que se encuentren a sí mismas. Los **números 2** se convertirán entonces en un ejemplo de vida. Sus palabras y su carisma entusiasmarán al entorno.

Así como la luz de la **Luna** nos habla del abrazo sobrecogedor, el lado oscuro de la **Luna** nos lleva a los rincones más desconocidos de la psique.

Pensemos que bajo la luz de la Luna el hombre lobo, Drácula y todos los seres nocturnos, salen de sus escondites en busca de sus víctimas. Cuando sale el **Sol**, todos ellos se desintegran bajo la luz del día.

La palabra simbólico significa unido y diabólico separado, esto quiere decir que todo aquello que no queremos ver, que lo corremos de nuestro lado o lo separamos, se vuelve luego en contra nuestra. De lo contrario, si tratamos de unificar lo bueno y lo malo, aceptando nuestra luz y nuestra sombra no aparecerá ningún lobisón o vampiro que pueda perturbar nuestros sueños.

Significa que tenemos que hacernos cargo de una vez por todas de nuestra propia oscuridad. Debemos comprender esta parte oscura -a la que llamamos diablo-. En

la medida en que solo escapemos de ella, cobrará más fuerza debilitando la pureza de nuestro ser.

La **Luna** rige nuestros sueños y a través de ellos nos pondremos en contacto con los mensajes inconscientes de nuestra psique.

Por eso es importante tener la constancia de encontrar el camino del medio. Un camino que nos llevará a comprender que el necesitar no significa sumisión, que el complacer no es servilismo, que la humildad no significa ser el deseo de otro y que la dependencia no significa perder la individualidad.

Ocupaciones del dos: **Psicólogo, docente, secretario, puede incluso convertirse en artista (determinado por la sensibilidad lunar), árbitro, oficiante y guía de disciplinas esotéricas, músico, pacificador.**

Número Tres

El **número 3** está regido por **Júpiter** -también llamado **Zeus**-, Rey de los dioses.

Su padre fue Cronos -o Saturno-, y su madre Rea. Cronos había recibido del oráculo de Delfos, la predicción de que un hijo suyo lo derrocaría y tomaría su lugar.

La preocupación de este titán ante la noticia lo llevó a devorar a cada uno de sus hijos apenas nacían.

Pero su esposa Rea, enfurecida por la actitud de su esposo, decidió ocultar a su último hijo y llevarlo a un lugar seguro, lejos de la furia de su esposo. Es así que nuestro amado benefactor, Júpiter o Zeus, creció rodeado de placeres, alimentado con néctar y ambrosía (el alimento de los dioses).

Se convirtió en un joven apuesto y muy seductor. Subió a los cielos y le dio a su padre, sin saber Saturno que éste era su hijo, un brebaje que contenía un vomitivo. Saturno devolvió a todos sus hijos y la profecía se cumplió cuando Zeus ocupó su lugar en el Olimpo.

De esta forma comenzamos a comprender la naturaleza tan expansiva y tan conflictiva a la vez de este **número 3**.

El **número 3** nos seduce por su alegría y entusiasmo ante la vida; nos insta a la conquista y a cumplir el objetivo de ser felices. Digno regente de **Sagitario**, su deseo es disfrutar, seducir y viajar, unido a la necesidad de comprender los mensajes del universo.

Cuando decimos que la Tierra es un gran colegio, el **número 3** nos lleva a conectarnos con nuestro niño interior que necesita jugar, divertirse, no tomar la vida tan seriamente, ya que cumplir con nuestras obligaciones no significa que las tengamos que hacer con el ceño fruncido.

El **número 3** nos lleva a recuperar la esperanza que yace en la sonrisa. Dicen los médicos que la risa crea endorfina, y **Júpiter** es el encargado de suministrar esta droga.

Es un gran benefactor en la numerología y astrología. Es el responsable de augurarnos una bonanza. Está relacionado con los tres deseos, los tres reyes magos (que en verdad son cuatro), con la trilogía de todas las religiones, como símbolo de lo divino que habita en nosotros.

También el **número 3** tiene relación con situaciones no resueltas entre padres e hijos. No olvidemos la historia de su nacimiento; si su madre no lo hubiera rescatado, él también habría sido devorado por su padre, por lo tanto, esto lo lleva a solucionar situaciones confusas o resentimientos con alguno de los progenitores.

Si **Júpiter** nos conecta con la alegría de vivir, con la pureza del niño interior y con una nueva expansión en nuestra vida, tendremos entonces que resolver situaciones del pasado para caminar libres hacia un futuro más despejado.

El vomitivo que Júpiter dio a su padre, Saturno, es símbolo de aquellas palabras que no pudimos decir, de aquellas cosas no resueltas, de bloqueos emocionales que nublan nuestra capacidad de disfrutar de la felicidad cotidiana.

Recién cuando el hombre se cree digno de ser feliz, es ahí cuando vuelve a recuperar la alegría perdida. ¿Cuánto puede durar el enojo de un niño con otro niño? Rápidamente hacen las paces y siguen con sus juegos. Nosotros debemos copiarlos y volver a la esencia de nuestra naturaleza. Para eso deberemos aprender a soltar resentimientos pasados mirando siempre hacia el futuro, que es lo verdaderamente valioso.

Si el **número 3** vibra negativamente entrará en contacto con la melancolía y la depresión. Temerá entregar su corazón, ya que en su interior habrá un niño herido que teme amar en forma adulta. Se volcará, por lo tanto, a lo superficial, a las alegrías momentáneas, a los placeres inmediatos, y por supuesto lo primordial para él serán los bienes materiales que crean confort y bienestar.

Esto llevará a la persona a sentir que de la única manera que obtendrá aprobación, será demostrando sus valores y méritos en el plano competitivo, y se tornará un niño demandante, vanidoso de sus logros materiales.

Todo esto dista mucho de la verdadera alegría de un **número 3**, que terminará encerrándose en su mundo personal, alejándose de toda crítica, perdiendo el contacto con la dicha de reír de sus debilidades y errores. De tal modo, abusará de su poder y su magnetismo natural que lo convertirán en un seductor empedernido, pero no involucrará en sus vínculos a su corazón.

El trabajo personal será la devolución de situaciones pasadas, para que pueda volcar lo mejor de sí en todas las relaciones. El conectarse con su niño interior lo llevará a destacarse en el arte de hacer reír a sus semejantes a través del teatro, la música, el baile, y la oratoria. **Júpiter** es el benefactor de nuestro sistema solar por su gran tamaño como planeta. Con este regente, el **número 3** todo lo hará a lo grande, sin tomar en cuenta las consecuencias.

Las euforias y las depresiones también serán a lo grande. Un padre **número 3** no sabrá mucho de límites, ya que un no, no es frecuente en su vocabulario.

Necesita de la amistad y cultiva estos contactos. Ser amigo de él es una fiesta constante, porque hará lo posible para alegrarnos la vida con sus hazañas.

No olvidemos que el **número 3** es hijo del **número 1** y del **número 2**. **Sol** y **Luna** se unen para dar nacimiento al hijo. Por lo tanto, necesita desarrollar su individualidad por el **número 1**, con calidez en los contactos sociales, por el **número 2**.

Es muy emocional, los afectos cobran mucha importancia y las relaciones se tornan fructíferas cuando la persona crece.

Por último, la luz de este bello número será ponerse en contacto con la alegría de vivir, igual que la emoción y el asombro que tiene un niño cuando descubre un nuevo amigo.

Entre algunas de las ocupaciones en las que se destacará se encuentra la de abogado, ya que es Júpiter, el que maneja el rayo y el trueno. También podrá ser maestro de plástica y de todo tipo de arte.

Puede convertirse incluso en un gran comediante, estar al frente de un instituto de belleza, músico y bailarín, o realizar tareas relacionadas con la comunicación.

Número Cuatro

*Había una vez un CAOS. De él surgió una gran explosión que dio origen a la Tierra, conocida como **Gea**, al **Tártaro** y al **Amor** (conocido como **Eros**).*

*La **Tierra**, por sí sola, dio luz al primero de los Titanes llamado **Urano**, señor de la bóveda celeste (cielo). Sin intervención de hombre alguno, **Gea** o **Tierra** puso en movimiento la vida misma.*

*Así es como **Urano** se convirtió en la primera figura patriarcal, y de esta forma comenzamos a conocer a nuestros primeros padres, **Urano** y **Gea**, simbolizando al cielo y la tierra unidos en matrimonio. Y es **Urano** quien rige al **número 4**.*

Es una mezcla de lo divino y lo terrenal. Simboliza al hombre mismo y a su eterna dualidad entre el bien y el mal, lo espiritual y lo material.

Símbolo de la figura patriarcal, el **número 4** está relacionado con la ley, el orden y el mandato. Representa el deber y el descanso por el trabajo cumplido. Tener una vibración **número 4** despierta una gran responsabilidad, porque puede encerrar el dilema de caer en un extremo; el de no disfrutar el camino por perderse en el esfuerzo. El temor a hacer las cosas mal o no esforzarse lo suficiente puede provocar rigidez y por lo tanto problemas cervicales.

Su crianza pudo haber sido exigida y esto lo lleva a hacer todo lo mejor posible, para evitar algún reproche. Por eso, en algunos casos, el **número 4** eleva muros protectores que lo mantiene aislado.

Siente muy en lo profundo que es el responsable de llevar la heráldica familiar. Sus raíces, su status y el legado de la familia es un mandato del cielo.

Con todas estas herencias se le hace difícil relajarse y disfrutar de lo logrado, porque siempre está pensando que lo que hizo, pudo haberlo hecho mejor.

*El mito de **Urano** cuenta que no solo engendró los Titanes, sino que también tuvo los cíclopes y los monstruos, pero para que estos no lastimaran su mirada, los desterró al abismo y los encadenó.*

Esta historia simboliza que su exigencia por hacer las cosas perfectas puede llevarlo a rechazar sus equivocaciones y perder así oportunidades valiosas. Recién cuando acepta con humildad sus imperfecciones, se anima a demostrar sus habilidades.

Urano es el regente del signo de **Acuario**. Este planeta es rebelde por naturaleza, pero la necesidad de demostrar obediencia (de vida) lo lleva a reprimirse y a rendir una cuarta parte de sus posibilidades. Por lo tanto, la principal tarea es trabajar sobre sus propias raíces cultivando una nueva tierra. Esta tierra puede ser un trabajo diferente o una forma de hacer las cosas con un toque de genialidad. Cuando **Acuario** se atreva a ser él mismo y derribe los muros que lo limitaron por querer copiar a sus progenitores, recién entonces se destacará del pelotón y su trabajo aportará una visión diferente a la del resto; la misma visión que nos traerá su Era, la Era de Acuario.

Para lograr esto es necesario trabajar el temor a no tener el suficiente sustento para sus necesidades. Si el **número 4** es fundamento, bases sólidas y sostén, deberá creer que esta vibración por sí sola aporta la prosperidad que él necesita. Por lo tanto, el temor a la carencia económica deberá ser sustituido por la palabra confianza, confianza en las propias capacidades y virtudes.

Otro de los trabajos a realizar consiste en perder el temor a sentirse diferente al resto de la familia. Ya lo es, por lo tanto, deberá honrar esa diferencia.

Las técnicas de relajación y terapias que ayudan a conectarlo con su cuerpo son de gran ayuda, porque contrarrestan el stress cotidiano.

Si la palabra responsabilidad es su lema, tendrá que aprender que su primera responsabilidad será reaccionar y responder ante sus propias necesidades. Recién ahí perderá el miedo a romper los muros que lo limitaron en un pasado.

Como el **número 4** es hijo de la Tierra, su misión será concretar y manifestar los sueños de los mortales. Toda persona con esta vibración tendrá por mandato materializar los sueños y hacerlos realidad, para que el hombre sepa que, al estar hecho a imagen y semejanza de Dios, también tiene el beneficio de crear de acuerdo a su fe.

De esta forma surge nuestra historia, la de todos los mortales, hijos de diosas y dioses, es por eso que el hombre es capaz de realizar hazañas tan grandes como dar la vida por un amigo y hechos tan bélicos como el de privar el don de vivir.

Las ocupaciones donde más se destacará un número 4 serán la de contador, constructor, capataz, docente, empleado, numerólogo, astrólogo, astrónomo y todas las ciencias que lo conecten con la bóveda celeste.

Número Cinco

El creador nos dio la oportunidad de la inspiración, la chispa divina que puede provenir de un pensamiento, un sueño o la iluminación interior. De esta forma nos vamos poniendo en contacto con un dios chispeante, travieso y sabio a la vez como es **Mercurio** o **Hermes**, regente del **número 5**. Su padre fue **Zeus** y su madre la ninfa **Maia**, diosa de la noche.

Mercurio, al igual que el número 5, se convirtió en dios de los ladrones, aquel dios que trae la suerte inesperada y los golpes de fortuna. Al ser hijo del cielo y de la noche, es ambiguo y confuso para quienes lo rodean.

Cuenta la mitología que tenía bastante habilidad para robar objetos ajenos y venderlos como suyos. Desde muy niño arrulló a su madre mientras lo amamantaba, se quitó los pañales y se fue por el mundo en busca de aventura.

Esto marca la naturaleza de este número tan aventurero, independiente y trasgresor, digno regente del signo de **Géminis** y su eterna dualidad.

Una vez Mercurio le robó el rebaño a su hermano Apolo. Entonces su padre Zeus lo llamó y le pidió que rindiera cuenta de su conducta; es así que Mercurio avergonzado y arrepentido, devolvió el rebaño, y Apolo, en prueba de amistad, le regaló el don de la adivinación.

El **número 4** nos da la posibilidad de concretar nuestros sueños en base a la fe que depositemos en ellos, porque nosotros mismos somos la arcilla para modelar la obra. Pero el **número 5** es esa inspiración que nos lleva a vivir la obra con alegría sin temor al mañana. Por eso este maravilloso número nos enseña lo que es vivir con libertad el momento presente.

Representa los cinco sentidos y con ellos el despertar del instinto sexual. El **número 5** rompe con modelos anticuados y vive sin culpa su autonomía.

Es por eso que los nativos de **Géminis**, en la medida que crecen y se independizan, verán que no comparten muchas de las cosas que sus padres les han enseñado.

Mercurio se convierte en maestro de vida y enseña luego a los hombres lo que está bien y lo que está mal, porque él ya pasó por esas experiencias. Muchas veces se necesita la astucia para probar todo en la vida y salir airoso, ya que algunos quedan atrapados en un mundo seductor pero superficial.

El **número 5** nos enseña que sin libertad no hay crecimiento; desafiar lo desconocido llevó a muchos aventureros a descubrir otras culturas. La astucia de **Mercurio** los estimuló a sacar provecho de sus descubrimientos. Por ese motivo lo llamaron “el tramposo”; son las trampas que la mente nos hace cuando creemos ser muy astutos porque sacamos ventajas de los más débiles. Es precisamente este dios el que nos enseña la especulación mental y las diferentes estafas en cuestiones del corazón.

Necesita una gran biblioteca para calmar sus ansias de conocimiento. Puede comenzar muchas cosas y tal vez no terminarlas.

Es verdad que el contacto con otras personas es para ellos muy importante, ya que crece con la experiencia que puede absorber del entorno, pero a la hora de tomar distancia retornará al sosiego de su intimidad para seguir investigando.

Entre la necesidad de libertad y conocimiento, será difícil el matrimonio y las relaciones a largo plazo. Pero ser amigo de un **número 5** será una experiencia excitante ya que nos deslumbrará con su lucidez mental y sus hazañas.

La lección a aprender para el **número 5** es el manejo de la libertad, ¿a qué clase de libertad se refiere? La libertad del hombre que sabe a dónde quiere dirigir su vida porque ha despertado el quinto elemento que es la iluminación.

Cuando **Zeus** (Zeus como reflejo de Dios), lo llama para que rinda cuentas de sus actos, **Mercurio** hace un cambio con su vida y el astuto dios es transformado en el médico curador; una referencia a este relato está presente en el caduceo de Mercurio que encontramos en las farmacias. Precisamente, por esa razón, las profesiones de médico o sanadores del alma se encuentran en este **número 5**.

Mercurio también es regente del signo de **Virgo**, que pertenece a la casa de la salud y el servicio. **Virgo** es el signo de la cosecha, nos enseña a discernir lo que nos conviene y lo que no. Su misión consiste en purificar el ego.

Un **número 5** tal vez pasó por muchas pruebas donde tuvo que ingeniárselas para salir airoso de situaciones afectivas, complejas o dolorosas. Más tarde es este mismo **número** el que nos enseña el arte del no apego.

Si hablamos de dinero será un estratega en cuestiones financieras, pero, por otra parte, habrá aprendido el carácter transitorio del aspecto material. Por eso podrá disfrutar de sus logros, pero sin ser esclavo de sus bienes. Ese es el verdadero aprendizaje: los logros materiales pueden ser efímeros y transitorios.

Por eso una persona con el **número 5** tiene un cambio profundo en la mitad de su vida. Pero el hombre al igual que Mercurio, deberá sacarse los pañales como lo hizo el mismo dios y atreverse a cruzar el bosque.

¿Si no pasamos por la oscuridad, cómo conoceremos la luz? ¿Si no nos quemamos, cómo sabremos qué duele? Por más que traten de protegernos, el hombre tendrá que pasar por esta iniciación.

En las tribus primitivas el joven era considerado maduro recién cuando pasaba alguna prueba que podía consistir por ejemplo en cazar un animal salvaje o pasar una noche en la oscuridad del bosque. Qué importante no olvidar aquellas sabias enseñanzas, especialmente cuando queremos proteger en demasía a nuestros seres queridos.

Nosotros somos el quinto elemento, somos parte de la esencia divina. El **número 5** nos llama a despertar la voz interior que nos conduce a la realización. Con el **número 5** no necesitamos el resguardo familiar porque el hombre sabe que él es su propio padre y madre.

Ocupaciones: **vendedor, psicólogo, comerciante, investigador en cualquier rama de la ciencia, viajante, traductor, médico e ingeniero.**

Número Seis

Qué embriagante para el alma son las historias de amor, un sentimiento tan profundo y antiguo como la vida misma. La diosa que eleva el amor humano al plano divino es la misma que nació de una castración.

Venus, llamada Afrodita por los griegos, nace de un dolor. Cronos castra a su padre Urano, de la sangre mezclada con la tierra nacen las Furias o Erinias, y de la sangre que cae en la espuma del mar nace la diosa Venus, cuyo regente le pertenece al número 6.

De esta forma nos ponemos en comunión con este número tan complejo como la diosa misma.

Una persona con el **número 6** toma la decisión de crecer. Deja su familia, hogar, patria y decide qué camino tomar. Pero si no aprendió a ser responsable de su propia vida, lección que debió incorporar con el **número 4**, hará cargo a su pareja, amigo, padre o hijo para que cualquiera de ellos tome la decisión que esta persona no se anima a tomar.

Si el **número 6** desea crecer, debe vencer al miedo paralizante a la hora de tomar una decisión. Esto puede servir tanto para una salida de fin de semana como para un hecho decisivo. Es el regente del signo de **Libra**, y le enseña a este signo el poder definir ciertas situaciones, ya que el deseo libriano de armonía puede llevarlo a **postergar durante toda su vida decisiones importantes.**

Venus nos enseña lo que significa el amor por uno mismo, ya que la diosa no hace nada que no desee hacer. Pero hasta que la persona aprenda esto, irá como una caracola sacudida por los vientos de una orilla a otra.

Con el **número 6** aprendemos el valioso tesoro que son las relaciones humanas, la fuerza de la amistad y el valor de pertenecer a una familia y a una sociedad.

Nos ayuda a comprender que el primer amor es hacia nosotros mismos. No es casual que rija a **Tauro**, el signo que nos enseña lo que significa la autovaloración. Precisamente, el verbo que le corresponde al signo de **Tauro** es **Yo deseo** y **Yo tengo**. De esta forma, **Tauro** aprende a hacerse cargo de sus deseos y de sus bienes.

El camino de este número es el del pacificador. Su lema es la armonía, vivir con agrado las relaciones. Para esto necesita al grupo y el apoyo que surge de él.

Es un idealista, piensa y sueña en grande y cuando no puede ver sus ideales materializados, sufre. No olvidemos que **Venus** nació de una castración, por lo tanto, la **persona 6** querrá la paz a cualquier precio, aunque muchas veces este precio sea bastante alto. Puede tolerar por años enteros situaciones estresantes por temor a tomar una decisión. Este es un tema habitual en los signos de **Tauro** y **Libra**.

Como el amor es uno de los móviles más valiosos, lo buscará a cualquier precio, aunque sea un amor enfermizo. La persona que viva de esta forma, habrá elegido nacer de la castración y no de la liberación que encierra el verdadero amor, porque será vulnerable a la pérdida, al abandono y a la marginación.

Por el contrario, la persona que honre la vida, honrará entonces a este bello **número 6** que nos enseña el verdadero arte de vivir el amor con libertad. Habrá aprendido a superar las limitaciones de la materia, y habrá entendido que amar no significa renunciar a los deseos por complacer a otros.

Podemos encontrar dos maneras de amar: el hombre que ama demasiado, que protege y ahoga o el que descubre el poder del amor que yace en su interior y desea compartirlo con su amante, con su hijo o en cualquier relación que esté implícito el crecimiento y la libertad.

Este es el aprendizaje que nos enseña el **número 6**. El respeto por uno mismo y por la vida, dejando de lado los complejos y el temor al rechazo. Por lo tanto, la **persona 6** con gran diplomacia, podrá decir un NO amable, pero con firmeza.

Vivirá con intensidad las relaciones afectivas y disfrutará del placer sexual sin temor a la censura o al mañana.

Podríamos decir que el **número 6** es la alquimia que nos permite transmutar el miedo en fe, el temor en fortaleza y la incertidumbre en esperanza.

Si la diosa hizo que los mortales se enamoraran, el **número 6** nos brinda el milagro del amor; el amor que surge de un corazón que supo soltar la venganza y superar la injusticia. Porque ella pudo ser víctima, ya que no nació de un encuentro amoroso, pero a pesar de ello eligió sublimar la ira de sus progenitores. Esto significa dejar atrás los viejos resentimientos y ser bautizados con una nueva vida.

Para poder vivir verdaderamente un número 6, tendremos que pasar por situaciones que pondrán a prueba nuestra sensibilidad. Estas pruebas pueden ser directas al corazón, pero si logramos superarlas habremos forjado un alma evolucionada.

*Venus tiene una hija llamada **Harmonía**, la Armonía que llega a nuestra vida, símbolo del arco iris luego de una tempestad.*

Ocupaciones: **decorador, artista, ya que Venus simboliza la pintura, el arte, la danza y todo tipo de embellecimiento. Como aman la justicia pueden ser buenos abogados. El buen comer los puede llevar a ser excelentes cocineros.**

Enfermeros, docentes, asistente social, arquitecto y decorador.

Número Siete

Al séptimo día Dios descansó, observó su obra y se gratificó en ella. El siete es el número que conecta al hombre con su esencia divina. En el misterio de los siete días de la semana conocemos la grandeza del creador, ya que cada día simboliza un peldaño en el escalón evolutivo. El **siete** representa la búsqueda de perfección que solo se encuentra en el descanso y en el silencio del océano abismal, cuyo guardián es **Neptuno**, regente del signo de **Piscis** y la profundidad del inconsciente.

*El temeroso dios también llamado **Poseidón**, hijo de **Cronos** y de **Rea**, es dios de la fertilidad. Se lo honraba en forma de toro.*

Así entramos en este mundo mágico, profundo y enigmático, como es la inmensidad del océano y la profundidad del número que lo representa. Para el cabalista, el **número 7** contiene el misterio del creador; para los pitagóricos este número conecta al hombre con Dios. Qué misterio tan profundo encierra todo esto. Para llegar a la verdad espiritual, tendremos que haber pasado por muchas iniciaciones, cada una de ellas será una prueba de fe y fortaleza espiritual.

La palabra que caracteriza al **número 7** es **Perfección**, la perfección que el hombre deberá encontrar por ser parte de la esencia divina. El hombre confunde este estado de perfección con perfeccionismo. Perfección significa ser uno con Dios. Perfeccionismo es convertirse en esclavo de las apariencias. El perfeccionista sufre tal rigidez mental que lo hará crítico y sarcástico.

Mucho se ha escrito sobre el **número 7** pero poco se lo ha practicado. Esta alta vibración nos pone en contacto con la energía del amor incondicional, con la devoción, con la fe de un niño y con la magia de los milagros.

Un niño tiene desarrollados poderes de clarividencia hasta sus siete años, luego los va perdiendo, porque entra en el mundo de los adultos. Es así que esta difícil vibración pide que volvamos a nuestra esencia divina; “*si no sois como los niños no entraréis en el reino de los cielos*”, decía el maestro Jesús.

Devoción y perfección son palabras que corresponden a este número. La devoción significa amor y fervor al creador, y perfección es sentirse uno con todo lo creado. Pero si el hombre pasa por este número con ceguera espiritual la devoción se tornará en rigidez de conceptos y flagelación del cuerpo. Entonces retornaremos a la época de la inquisición, donde el hombre se creía portador de la verdad, porque él era Dios en persona, y no existía más palabra que la suya.

Por lo tanto, este número nos puede elevar a un amor tan sublime como el de los santos, y hundir en sentimientos tan bajos como la soberbia espiritual e intelectual.

Dios nos enseñó la hermosa frase, *“que el hombre no separe lo que Dios ha unido”*. Los hombres todavía siguen separándose entre sí con diferentes religiones, compitiendo entre ellas, sin comprender que no hay diferentes dioses, que existe un solo creador, al que el hombre se ha empeñado en disociar.

Otra de las cualidades de este número es la alegría, la risa, el optimismo y la fe. *El siete es el número de la Fe*, solo que el hombre debe creer en él mismo para que el milagro se realice.

La fortaleza de este número no está en el cuerpo, sino en el espíritu. Por este motivo puede somatizar fácilmente, ya que el hombre que no tiene claro su camino espiritual vuelca al cuerpo esta dolencia.

El hombre tendrá que definir qué camino seguirá, si el del espíritu o el de la materia, ya que el mismo dios **Neptuno** es ambiguo.

Era el dios de los ríos, mares, océanos y a la vez deseaba gobernar la tierra.

Es el regente del signo de **Piscis** y su símbolo son los dos peces, el de arriba -el pez espiritual- y el de abajo -el material-. El Cristo decía: *“Mi reino no es de este mundo”*, y se refería al pez de arriba. Este es el tema que Piscis tendrá que trabajar, ya que su ambigüedad lo torna muchas veces volcado al mundo de la materia.

A través de la fe, el hombre tiene el don de materializar lo que ama, pero tendrá primero que definir qué camino seguirá, si el del espíritu o el de la materia.

Si el **número 7** encierra el milagro de la fe, el decreto será muy importante, o sea, el poder de la palabra simboliza el pedido seguro y firme que surge del poder de la voz.

Muchas veces, la necesidad de retornar al paraíso perdido lo lleva a idealizar a la pareja, al amigo, al compañero, y luego llegan las decepciones. Por eso es necesario tratar de ver la verdad con la mayor claridad posible, para no construir castillos en la arena.

Tienen muchas pruebas durante su infancia. Si crece con sentimiento de menosprecio, se volverá crítico, hiriente y verbalmente agresivo, demostrando en

todo momento una superioridad que estará ocultando situaciones infantiles no resueltas.

Si de lo contrario, crece con impedimentos infantiles, pero más tarde busca salidas terapéuticas y espirituales, será entonces un ejemplo de vida y se tornará un maestro de amor, porque su alma habrá incorporado el verdadero aprendizaje de la vida.

Ocupaciones: **Clérigo, ingeniero, experto en sistema, computación, médico de laboratorio, bibliotecario, agente secreto. Así mismo, filósofos, psicólogos, astrólogos, numerólogos, e inventores o apasionados estudiosos de la metafísica se cuentan entre sus filas.**

Número Ocho

Si siete son los días de la semana, el octavo día será el premio que El Creador le da al hombre por el aprendizaje de esos siete días vividos con plenitud, símbolo de haber encontrado sentido a la vida y al plan divino.

El regente del número 8 es Saturno, aquel titán nacido de Urano y Gea, - que dieron comienzo a la raza divina-. Saturno es también llamado Cronos, el señor tiempo. Él nos dice, “la hora es la hora y el tiempo es el tiempo”.

¿Tiempo para qué?

Para cumplir el designio divino, que es volcar a la Tierra los dones que trajimos con nosotros antes de reencarnar.

Saturno nos recuerda que tenemos un rollito debajo del brazo y cuando se aproxima la hora de materializar nuestro destino, él aparece en nuestra vida para recordar aquello que juramos cumplir cuando éramos uno con Dios.

Cuando el hombre no descubre sus talentos no puede cumplir con su destino, no olvidemos que el hombre logra su transmutación en la Tierra, o sea su cambio, gracias a la concreción de sus obras. Por lo tanto, con este número materializamos aquello que nos propusimos hacer. Ya con el número 4 el hombre aprendió a concretar sus sueños, el número 8 es la suma de 4 más 4, por lo tanto, el poder de concreción está duplicado.

El número 8 está formado por dos círculos, el círculo de arriba conecta al hombre con el cielo, y el círculo de abajo, con la tierra.

El poder que encierra por lo tanto este número, se encuentra en saber equilibrar ambos mundos, el del espíritu y el de la materia, ya que el hombre elegirá priorizar los bienes materiales o priorizar los espirituales. El hombre sabio es aquel que logra encontrar un equilibrio entre estos dos mundos; en este aspecto radica la verdadera fuerza de esta vibración numérica.

Es por eso que, como el número 8 simboliza el equilibrio y la justicia, aquel hombre que sepa valorar ambos mundos llegará materialmente adonde se ha propuesto, pero sin descuidar por eso su ser interno.

Por eso se relaciona este número con la abundancia material y espiritual y el encargado de recordarnos si nuestro mundo guarda un equilibrio es Saturno.

Saturno nos limita. Por cierto, alguien tiene que ponernos límites. **Saturno** nos enseña que sin límite no hay aprendizaje. Cuando el hombre reconoce su destino y encuentra su equilibrio en la vida, el premio es retornar a la Edad de Oro, la que se relaciona con la abundancia material y espiritual.

Por eso Saturno se convierte en el planeta de las pruebas, fiel regente del signo de Capricornio, que tiene como mandato llegar al reconocimiento por la tarea bien hecha; de modo que los medios que utilice para llegar a la cima nos dirán de qué forma ha utilizado su poder.

Muchos de las personas con este gran número, que simboliza en sí el número del triunfador, no vibran como corresponde; por el contrario, sufren limitaciones y carencias, materiales o espirituales. Por lo tanto, el hombre tendrá que revisar cómo ha usado su poder, ya que, al fin, no debemos olvidar que cosechamos aquello que sembramos.

Tratemos de comprender un poco más a este profundo número:

*El mito nos cuenta que **Saturno** castra a su padre **Urano**. Más tarde él ocupa el lugar del padre, pero el temor y la culpa lo lleva a devorar a cada uno de sus hijos. De esta manera mantendría su control sobre el Olimpo.*

*Al nacer el sexto hijo, **Júpiter**, la madre lo rescata de las manos de **Saturno**, y en su lugar le entrega una piedra envuelta en pañales. **Saturno**, creyendo que se trata de su hijo, se la devora. Cuando **Júpiter** crece, sube al Olimpo y le da una pócima al padre, con la que vomita a sus hijos y la piedra que había devorado. De esta forma, **Saturno** es humillado y destronado del Olimpo.*

Cuando el hombre no se cree digno de respeto y sufre de baja autoestima, tendrá la necesidad de controlar todo lo que cae bajo su dominio, al igual que **Saturno**. El control sobre personas u objetos es equivalente al control que Saturno tenía sobre sus hijos al devorarlos, esto equivale a priorizar el mundo material.

Aprender a soltar es encontrar el propio poder, un poder que nace de una buena autoestima.

El hombre con buena autoestima no temerá compartir material ni espiritualmente sus riquezas, por lo tanto, habrá encontrado el secreto de la felicidad, ya que no necesitará el control sobre personas y objetos.

El **número 8** nos lleva a comprender que cuanto más miedo existe, más control tendremos. Si la ley es la evolución, el hijo debe superar al padre, y el discípulo a su maestro.

Por lo tanto, el **número 8** le brinda al hombre una abundancia ilimitada, porque habrá comprendido que cuanto mayor es la entrega, mayor será el recibimiento.

Saturno nos enseña a mirar hacia delante, porque el hombre que no suelta su pasado no podrá edificar una nueva tierra.

No es sabio resistirse al cambio, debemos confiar en el paso del tiempo. **Saturno** es la piedra en nuestro camino. La prueba que muchas veces se nos torna insoportable enfrentar. Podemos elegir como **Saturno**, devorar situaciones que van a ser piedras en el alma, o aprender del error e instaurar en nuestra vida una nueva edad de oro.

Ocupaciones: **Gerente, banquero, contador, antropólogo, juez, agente de bolsa, ejecutivo, asesor en asuntos de estado.**

Número Nueve

Con el **número 9** concluimos con un ciclo de cierre, donde el hombre estará preparado para alcanzar un nivel superior de comprensión, pero en el que, por otra parte, su ser deberá aprender a despojarse de muchas cosas, más de las que él pensaba.

Es el aprendizaje del no apego, aspecto referido tanto al mundo material como al emocional. El tener posesiones no es positivo para esta vibración, ya que el aprendizaje será otro. Las posesiones tendrán pues, un valor afectivo, nunca material.

Al ser el gran universalista hará sacrificios, como una forma de aliviar las cargas del entorno.

En muchos momentos, el hombre con este número tendrá la necesidad de tomar sobre sí la responsabilidad que le corresponde a otro, pero si no está preparado para dar una ayuda verdadera, lo único que logrará será privar al otro de la posibilidad de crecimiento, haciéndose cargo del problema ajeno.

Es por eso que la palabra que deberá aprender será LÍMITE. El límite para comprender cuál es el verdadero servicio que deberá brindar en la Tierra. Si no se comprende esto, no crecerá ni permitirá que el otro crezca.

Al ser un número muy idealista y no poder volcar ese ideal a la vida misma, se puede tornar violento, por lo tanto, un tema a tratar será la violencia física. El **número 9** está regido por Marte.

No olvidemos que Marte es el dios de la guerra, y es el hijo sin padre.

Es conveniente considerar que, por una parte, al ser un número tan universal, no admitirá agresiones. Por el contrario, a menudo guardará todo tipo de violencia dentro de su ser, sin tomar conciencia del caudal de energía que va acumulando.

Cuando este tipo de fuerza no puede ser contenida por más tiempo, explota dentro del ser causando verdaderos estallidos emocionales, y es entonces que reaccionará con una violencia fuera de control.

Esta sombra es la que deberá enfrentar la persona con esta alta vibración. La sombra de entender que, si su complejo de Mesías lo lleva a actuar por demás, tendrá que limitarse, comprendiendo que el exceso de ayuda implica coartar la posibilidad de crecimiento del otro.

Si la violencia llega por no ver plasmado en el mundo el ideal de vida que tanto añora, deberá volcar ese ideal a su propia vida antes de querer cambiar al planeta.

Una numerología con esta vibración lleva a la persona a pérdidas afectivas, como si sus relaciones estuvieran sujetas a ciclos de fines y comienzos. Es por ese motivo que cuando el hombre crece emocionalmente, reacciona como un verdadero guía espiritual. Será entonces una persona que acompañe al otro en el camino, pero sin hacer el trabajo por él, porque habrá comprendido que la verdadera ayuda se encuentra en dejar crecer sin ahogos ni agobios.

Por otra parte, habrá comprendido lo transitorio de la vida, de tal modo, podrá superar y sublimar los apegos al pasado.

La comprensión los llevará a aceptar que cada uno tiene su propio bagaje espiritual y que no podemos cargar con la mochila ajena. El **número 9** no pide sacrificios sino maestría en comprender que nadie puede hacer el trabajo por uno.

Muchos de estos seres son guías espirituales y su aprendizaje será no pedir nada a cambio.

Si la persona con esta vibración pretende cobrar algún tipo de recompensa, como reconocimiento por sus méritos o recompensas afectivas, la vida se encargará de correrle aquello que más ama. Es más probable que se trate de recompensas afectivas, ya que la parte material no es lo primordial. Su fuerza no está orientada en amasar fortunas, pero sí en someter a la gente a que cumpla sus mandatos.

De esta forma nos vamos acercando a la fuerza de **Marte**, que necesita este número para lograr su objetivo. Es por eso que lo rige al signo de **Aries** y de **Escorpio**.

Aries, el primer signo del zodiaco, representa la fuerza del recién nacido para venir a la vida. Podemos encontrar muchos seres con este número que a la hora de la prueba tendrán que utilizar sus mejores herramientas -al igual que **Aries-**, para hacer frente a sus propios miedos.

Por otro lado, está **Escorpio**, con uno de los principales aprendizajes, el de enfrentar el mayor de los desapegos: la muerte. El signo de **Escorpio** enseña al hombre lo transitorio de la vida material y el enfrentar el mundo de **Plutón** (el mundo de la muerte).

Si el hombre puede ponerse en contacto con su sabiduría natural habrá encontrado el verdadero significado del servicio y podrá acompañar, pero sin hacerse cargo de lo que los demás deben cumplir. De esta forma, un **número 9** se convertirá en un ser de luz. Uno de esos seres que pasan por la Tierra sin pasar desapercibido.

Ocupaciones: **Muchas son las vocaciones que encierra este número. Una de ellas está relacionada con el arte. Puede ser pintura, escultura, obras artesanales.**

A Marte se lo relaciona con el filo de la hoja del cuchillo, por lo tanto, existirán muy buenos cirujanos, que así sublimarán su energía marcial.

Por la pasión que ponen en todas las cosas, serán muy buenos actores y bailarines. Sin olvidar que se destacarán en el plano espiritual.

Son buenos para realizar labores comunitarias.

NÚMEROS MAESTROS

Los números maestros pertenecen a portales iniciáticos, elevan al hombre y lo llevan a sacar lo mejor de sí.

El número maestro es un premio que se debe ganar con tolerancia, comprensión y aceptación de los mandatos divinos.

Por lo tanto, para ponernos en contacto con ellos y poder sacar lo mejor de nosotros es imperioso que el hombre tenga algunos conceptos claros de sus sombras.

Como se nombró anteriormente, sombra es aquella parte no integrada, que la proyectamos en el otro. El secreto se encuentra en el oráculo de Delfos y en sus dos inscripciones “*Conócete a ti mismo*” y “*Nada en exceso*”. Quien comprenda el legado fabuloso encerrado en estas dos últimas frases, podrá vivir con todo su esplendor estos bellos números que le darán la posibilidad de servir a los demás, pero desde la fuerza y la humildad.

A continuación, ofreceremos algunas características de los números maestros y más adelante veremos cómo encontrar en sus números estos maestros de vida.

Número Once

Es el llamado líder espiritual por excelencia. El secreto que yace oculto en él, es la capacidad de sacar el liderazgo del doble uno, pero sin perder la tolerancia y la capacidad de escucha del dos. Ya que si sumamos $1+1=2$.

De esta forma, comenzamos a comprender lo importante de haber aprendido a controlar el ego, ese leoncito que muchas veces nos juega una mala pasada.

Si por un ego débil uno no sabe sacar provecho de esta energía y se acomoda al entorno, la vibración numérica once bajará a ser un dos y la persona actuará con dependencia y servidumbre por miedo a estar solo.

Si, por el contrario, no se puede tolerar tamaña vibración y el ego es demasiado abusivo, entonces iremos por el mundo marcando pautas de cómo se debe vivir y lo que se debe hacer sin importar las necesidades ajenas.

En definitiva, de un extremo pasaremos al otro porque no aprendimos el equilibrio que se encuentra entre los opuestos.

Esto significa que el líder espiritual deberá rendir examen de diplomacia y altruismo, siendo un ejemplo para los demás.

Deberá en todo momento tomar decisiones por sí mismo, demostrando firmeza y un sentido de armonía imperturbable; aunque por esta actitud, no debe entenderse que se ha de privar de relaciones afectivas íntimas. Con respecto a esto, la maestría consistirá en obtener el equilibrio de la polaridad –masculino y femenino-, pudiendo unir aquello que por alguna razón fue disociado en su infancia.

El miedo a sentir, amar y confiar debe ser curado, en ellos se basa la verdadera auto maestría.

Por eso se ha escrito de la dificultad de formar pareja con este número maestro, el tema está en no acentuar más este conflicto. Vale destacar que el verdadero héroe o heroína podrá vencer al mayor de los dragones, el de poder entregar su corazón sin temor por ello a perderse a sí mismo.

El examen será trabajar con grupos, colaborando y orientándolos en el crecimiento. El tema primordial con respecto a los grupos, es poder colaborar con ellos sin perder su individualidad.

Antes de poder ser un **once** en toda su pureza, deberá haber aprendido todas las características del dos en positivo; recién entonces estará preparado para rendir el examen que del cielo le está asignando.

Un tema primordial es haber superado cuestiones afectivas que pondrán a prueba un corazón equilibrado, capaz de tomar decisiones profundas y maduras.

Del cielo observarán el poder que nace de un ser que encontró el equilibrio entre la razón y la emoción, entre complacer los requerimientos del grupo y las necesidades de su propio yo.

Número Veintidós

El número maestro 22 es la suma de dos veces 11. De esta forma, nos ponemos en contacto con una exigencia aún mayor.

Se tomará doble examen de trabajo en grupo y doble examen de colaboración con el entorno.

Este idealista práctico tendrá que materializar todos los sueños de alto vuelo. No olvidemos que para llegar al número maestro se deberá rendir examen primero del dígito simple. Si pasamos al dígito simple el número 22 tendremos el número 4.

Con el cuatro el hombre tendrá acceso a ver sus sueños materializados, mucho más entonces con un número 22.

Pero para lograr estos altos objetivos tendrá que haber trabajado duro en ellos, con practicidad y método, teniendo plena confianza y sentido de la responsabilidad.

Para alcanzar estos logros, no deberá quedarse limitado por detalles o temores infantiles.

Si el número cuatro enseña lo que es el legado familiar y también el romper con todo lo caduco, como número maestro se le exigirá mucho más que esto.

El **22** tendrá que haberse gestado nuevamente, con una nueva mentalidad y un método diferente de hacer las cosas. No olvidemos que el dos está dos veces, esto significa que el otro estará presente, pero no para caer en una dependencia sino para colaborar con la humanidad a través de métodos totalmente revolucionarios.

El **22** deberá soltar el temor a ser distinto, en la forma de crear y trabajar, ya que existe la necesidad de romper con métodos anticuados y traer al mundo una nueva forma de ayudar a la humanidad.

Lo que realice lo hará con magia y encanto, ya que pondrá la sensibilidad exquisita del dos y la genialidad e inventiva del cuatro.

Si el hombre no está a la altura de esta responsabilidad quedará encerrado en las cuatro paredes de lo conocido, de esta forma nunca llegará a conocer sus verdaderos talentos.

Otra forma de vibrar negativamente será no legar a la humanidad todos sus descubrimientos, porque estos estarán, pero en el mundo de la fantasía.

Por último, si el hombre no está dispuesto a reconocer su individualidad y solo pretende llevar este número al cuatro, elevará altares materiales, donde el dinero y el poder estarán en primer plano.

Sabemos que Dios no nos pide más de lo que podemos dar, pero si nacimos con un don y no hacemos uso adecuado de ello, luego tendremos que rendir nuevamente el examen, pero para entonces la vida se nos tornará pesada.

El libre albedrío nos llevará a seguir la senda conocida o animarnos a escuchar las voces de nuestros ancestros que nos alientan desde siempre.

Número Treinta y Tres

Comenzamos hablando al comienzo de estos números y de su relación con portales iniciáticos.

Algunos libros nos hablan del número **33**, como una vibración crística, esto significa que el destinatario deberá tener una gran capacidad de entrega y devoción.

No olvidemos que la lección a incorporar con el dígito simple tres es la alegría, con el **33** se duplica esta necesidad de transmitir al entorno un entusiasmo sin igual.

Pero no solamente se trata de la alegría, sino del amor depositado sobre cada situación con la que la persona se siente responsable, sin oponer ningún tipo de queja o desgano en el cumplimiento de esa misión, que puede ser tanto como cuidar un enfermo o sanar desde el alma, a través de profesiones terapéuticas o donde esté implícita la imposición de manos.

En este sentido, también podemos encontrar personas que cocinan para comedores infantiles carenciados, dando su tiempo sin ningún tipo de recompensa material. Llegó la hora en que el hombre haga honor a este número maestro, demostrando su poder de curación física y espiritual. La recompensa vendrá por añadidura.

No olviden la frase crística: “Milagros más grandes que estos harán”.

Por eso, cuanto más aumenta el número maestro, mayor será la exigencia y también la recompensa.

Si el hombre no comprende que el amor y el perdón son las dos enseñanzas a incorporar con este número, vivirá muchas limitaciones con respecto a este sentimiento.

El hombre con el **33-6** aprenderá a desarrollar un sexto sentido que utilizará para bien de la humanidad. El amor incondicional es lo que pide esta vibración, todo tema pendiente que obstaculice el desarrollo del amor deberá ser resuelto.

Si la persona no está a la altura de este mandato, vivirá todo como una carga. Las responsabilidades familiares serán vividas como obligaciones y los requerimientos del entorno como molestias.

El **33** se convertirá entonces en un caos de emociones pendientes que nunca tendrán lugar para la reconciliación.

La persona no podrá tomar decisiones adultas y no podrá crecer como un ser emancipado espiritual y emocionalmente.

Si, por el contrario, el ser acepta de buena voluntad estos mandatos divinos su corazón rebalsará de amor y no tendrá lugar el rencor.

Número Cuarenta y Cuatro

Este idealista bien práctico tendrá la misión de dejar sobre esta tierra obras que serán de gran ayuda para la humanidad.

No cualquiera tiene este número tan demandante de energía y nerviosismo, ya que el ser siente con mucha fuerza que debe lograr algo importante en la tierra y hasta que no consiga encauzar esta energía no tendrá descanso.

Se impondrá así la necesidad de valerse por sí mismo y recién alcanzará esta misión cuando se anime a romper con las limitaciones del cuatro. Es verdad que gracias a esta energía podrá más que otro número maestro concretar sueños importantes, pero lo logrará cuando se venza a sí mismo.

El ser ya aprendió la responsabilidad, el orden y la practicidad. Gracias a estos componentes ha logrado un lugar de estabilidad en la vida. Esta estabilidad y abundancia económica deberán ser compartidas con los necesitados, objetivo que logrará construyendo hospitales, comedores infantiles, obras de beneficencia y el descubrimiento de un legado importante para la humanidad como, por ejemplo, la invención de una vacuna.

Si el ser no está preparado para este requerimiento y el alma se empeña en no compartir los bienes que les son dados como un manantial desde el cielo, comenzará a sufrir impedimentos y carencias de todo tipo.

No olvidemos que la suma del **44** es igual a 8, este número se asocia con el infinito. Como es arriba, es abajo, de manera que hoy podemos estar en las alturas y beneficiarnos con una bonanza como mañana sumergirnos abajo y sufrir necesidades.

Comprendamos que la vida no se empeña en castigarnos, sino que nosotros elegimos las limitaciones cuando no recordamos lo que habíamos jurado cumplir. Cuanto más con este último número maestro.

Podemos terminar con la frase siguiente: el ocho es el premio que Dios le da al hombre por haber vivido bien los siete días de la semana.

Si el hombre logró con el doble cuatro concretar su obra, entonces con el ocho vivirá una eterna edad de oro como recompensa por lo sembrado.

NÚMEROS KÁRMICOS

El alma va acumulando, a través de las diferentes encarnaciones, experiencias de vida, esas que traen a la memoria recuerdos de vidas pasadas.

En cada encarnación, entonces, almacenamos conocimientos, que deben ser transmitidos con humildad y sabiduría.

Pero a veces el poder nubla la mente y en algunos casos el mal uso de las herramientas obtenidas a través de las distintas vidas, crea deudas universales muy grandes que se deben pagar a través de distintas encarnaciones.

Por una ley de infinito amor, el alma tiene el beneficio de venir a la tierra y de corregir y rendir aquello mal aprendido.

Los números kármicos son el reflejo del mal uso de esta energía universal, a consecuencia de la cual, deberemos saldar la deuda contraída a través de algún sacrificio personal. Claro que el hombre, en su libre albedrío, elige antes de venir a la tierra de qué forma equilibrar la balanza del karma.

A continuación, voy a ponerlos en contacto con estos números:

Número Trece

Mucho se habla de la mala suerte que encierra este número, aunque en verdad, la mala suerte existe cuando el hombre no se anima a soltar lo anticuado que no conviene a las necesidades de su vida.

El trece encierra el poder del cambio que yace oculto tras el golpe del destino.

El doce es lo conocido, doce tribus de Israel, doce apóstoles, doce meses, doce signos, doce horas diurnas y doce nocturnas, los doce caballeros del rey Arturo.

El trece es la revolución que llega a nuestras vidas cuando el doce nos queda chico, cuando lo mediocre colma nuestras vidas y el alma pide regeneración y cambio.

Antiguamente, el calendario era lunar, de trece meses, en la época de julio Cesar el calendario pasó a ser solar, de doce meses. El hombre no supo dónde colocar el mes trece y lo tildó de mala suerte.

Lo lunar se asocia con lo desconocido del alma, con la noche y por ende con la mujer. El hombre teme penetrar en lo recóndito del alma humana y descubrir sus sombras, de modo que el trece es visto como número de mala suerte cuando no se está preparado para desafiar lo desconocido y dar la bienvenida a lo nuevo.

Para lograrlo, pues, tendrá que tener muchas agallas y deseo de cambio. Ese es el punto primordial de este número, porque los giros que deberá hacer el hombre en la vida serán de 180 grados.

Es como mudar de piel, si la serpiente no muda de piel muere, si el águila no rompe el pico contra las rocas para que nazca el nuevo pico, muere. Si el hombre no se anima a salir de la mediocridad, una parte de su ser también muere.

Otro bagaje kármico será el haber acumulado durante muchas encarnaciones conocimientos profundos que el alma no se animó a transmitir por temor o avaricia. La lección kármica será convertirse en un maestro de las ciencias

esotéricas y místicas, pero no desperdiciando en esta ocasión todo lo aprendido. Para lograrlo, deberá ordenar cada conocimiento alcanzado y materializar cada objetivo. Así, transmitirá en forma ordenada y con responsabilidad lo que su alma encierra, convirtiéndose en un maestro de luz.

Si el ser no está a la altura de esta exigencia, continuará con el mismo karma, será un ego sediento de poder y conocimiento, pero de nada le servirá porque no podrá poner en orden su vida y sus estudios para transmitirlo.

Otra de las lecciones será el buen humor, ya que hubo muchas encarnaciones de quejas y actitudes disconformes que llevaron al alma a no encontrar el verdadero sentido de la vida. Pues el karma pide que el ser viva con optimismo su destino.

Por último, el trece deberá convertirse en un cuatro, trabajando con esmero, y su lema será: *“Cada mirada es mi responsabilidad”*.

Como el alma ha vivido muchas vidas de descanso excesivo y abulia, viviendo del dinero y de las comodidades ajenas, la balanza del karma pedirá ahora equilibrar esta deuda.

Esto se observará para los números de nacimiento trece de cualquier mes y para los cálculos que haremos más adelante.

Conclusión: arremangarse, trabajando con amor y transmitiendo buen humor en todas las relaciones.

Conectarse con la parte mística del número y con la fuerza que yace en un alma que puede ver sus obras materializadas, haciendo de su vida una alabanza al creador.

Número Catorce

El catorce y su ley de desapego. El famoso equilibrio y la ley de la templanza colman este número.

Este número hizo algunos abusos con respecto a la economía y a los afectos. No tomó conciencia de lo que podía despertar en los demás, por lo tanto, lastimó el corazón de mucha gente en otras reencarnaciones. En la actualidad, puede tener algunas actitudes injustas y egoístas con respecto a los demás.

Las actitudes egoicas lo llevaron a no compartir sus riquezas intelectuales con otros, por lo tanto, fue avaro de conocimientos, una característica común en los antiguos escribas, que creían ser el centro del universo.

En esta encarnación el ser pasará por muchas contrariedades y pérdidas materiales hasta que aprenda que el dinero es superfluo y que cultivar el espíritu es lo primordial en él.

Con este número se activa el instinto sexual, por lo tanto, el ser le dará el valor que corresponda al proceso creador, de lo contrario, caerá en abusos sexuales que lo llevarán a perder emocionalmente el equilibrio que necesita.

Por haber tenido una inteligencia fuera de lo común y no haberla podido encausar colaborando con el plan universal, es muy probable que al hombre con este número no le sea fácil el aprendizaje escolar.

La templanza es lo que el ser deberá conquistar, el secreto se encuentra en el templado de un corazón equilibrado, que sabe amar con libertad, respetando al prójimo, porque aprendió a respetarse y honrar su propia vida.

Las pruebas que pasará un número catorce serán muchas, la mayoría, serán pérdidas afectivas que pondrán a prueba la fe del hombre.

Por lo tanto, si el ser no comprende la lección de este número kármico, cada prueba se tornará en una pérdida afectiva o económica. Por lo tanto, el ser perderá la porosidad natural de aprender y entender los mensajes del universo, porque habrá construido barreras mentales para estar a la defensiva.

Si, por el contrario, la lección fue asimilada llevará este número al dígito simple cinco y entenderá lo que significa la palabra **libertad**.

Usará entonces la libertad sin dañar al prójimo, entendiendo lo que puede provocar en el otro.

Este número corresponderá a seres que se convierten en maestros de vida, ya que pasaron por muchas vicisitudes, pero ninguna de ellas los detuvo para continuar aprendiendo.

Sin perder su permeabilidad, descubrieron la verdadera ley del desapego.

La sugerencia aquí será: amar, pero sabiendo soltar, disfrutar de los éxitos materiales, pero no haciendo de ellos el centro de sus vidas.

Este número se tomará para los días de nacimiento y para los cálculos que haremos más adelante.

Conclusión: el templar del hombre sabio significa aprender de cada experiencia y hacer de ellas un aliado valioso.

Número Dieciséis

El número se asocia con la torre de Babel y la soberbia del hombre de querer llegar hasta Dios.

Con estas palabras comenzamos a comprender la energía que surge de un número que deberá desarrollar la devoción y la fe.

Se probará al hombre con fuertes pruebas que pueden estar sujetas a pérdidas afectivas muy cercanas y a dolencias físicas.

En otras vidas el ser se centró en su cuerpo físico y en los placeres que este le brindaba.

No honró su cuerpo, ni tomó conciencia del receptáculo divino que simboliza el templo que encierra el alma.

Solo creyó en lo que veía y ahora el hombre está llamado a desarrollar el amor al creador a través de una actitud de fervor religioso.

El orgullo en otras encarnaciones desarrolló posturas rígidas y auto limitantes, que hicieron del hombre una estructura viviente. El símbolo del 16 es cuatro veces rigideces en el pensar y en el sentir.

La deuda deberá ser saldada a través de muchas pérdidas y derrumbamiento de sueños.

El hombre con un 16 sentirá la necesidad de hacerse cargo de situaciones familiares estresantes, donde se verá en todo momento al frente de cargas familiares importantes.

Todo esto será para compensar situaciones abandonicas en una existencia anterior.

En algún momento de esta vida, el hombre tendrá que hacer un giro en la forma de creer y entender el plan divino sin cuestionarlo.

Deberá comprender que la falta de fe es falta de vida y estímulo espiritual. Si el ser estuvo anestesiado espiritualmente tendrá la necesidad de renacer con una fe madura.

El llamado del 16 es como el rayo que deja ciego a Pablo en su camino a Damasco, y así el Pablo que en un momento fue el perseguidor de los cristianos, se convirtió en un hombre iluminado.

Por esos toques del destino, el hombre hará un giro radical en la vida o seguirá culpando a Dios por las desgracias que le tocó vivir.

El libre albedrío nos pondrá en el camino de elegir: o continuamos con la ceguera espiritual, volcando en el cuerpo cualquier dolencia física y problemas visuales, o cambiamos nuestra actitud incorporando las lecciones del número siete.

Cuando el hombre no puede cambiar y se empecina en su falso orgullo los cambios llegan a él de una forma inesperada.

Un 16 puede dar derrumbes de proyectos, amigos que no son tales o traiciones familiares.

Cuantas veces al igual que los caballeros medievales vamos por la vida amurallados con rígidos escudos, esos escudos se llaman orgullo, falta de fe, incredulidad en el hombre y en Dios.

El 16 es un número que debe desarrollar la fe, el hombre que logra despertar a la vida espiritual se convertirá en un guía.

Este número se tomará para los días de nacimiento y para los cálculos que haremos más adelante.

Conclusión: El hombre capaz de comprender que para llegar a la luz debe pasar por la oscuridad, es digno de estar a la diestra del padre.

Número Diecinueve

Este número nos enfrenta con el misterio que significa el poder y la autoridad para enfrentar la vida.

El ser está llamado a dar una revaloración al sentido de mando.

Pudo haber hecho muchos abusos con respecto a este tema, por lo tanto, en esta encarnación se le tomará examen de paciencia.

La lección consistirá en tolerar comprensivamente a personas que pueden resultar una carga, u ocupar puestos de grandes responsabilidades donde tendrán a personas con menos capacidad ejecutiva que ellos, pero la misión será obedecer y aceptar las ordenes sin ningún tipo de queja.

Hasta que no se comprenda el verdadero sentido de lo que significa mandar, tendrán que saber obedecer.

Deberán vencer la necesidad de control que desean tener hacia objetos y personas.

Su compromiso kármico será aceptar las cargas sin ningún tipo de agresión.

Tampoco se quedarán con lo que no le corresponde ya que tuvieron muchas vidas de abuso en todo sentido.

Por ser el último número, el ser vendrá con una gran capacidad de mando e inteligencia, pero le costará ocupar puestos de jefatura, y si los ocupa, tendrá que hacerlo con mucha prudencia.

Una de las fuertes pruebas será perder material y afectivamente, comenzando todo de nuevo.

Uno de los más grandes misterios a revelar será el don de la profecía que tienen naturalmente. Muchos descubrirán estos dones, que serán de gran ayuda para su crecimiento espiritual.

El enfrentar el mundo invisible les dará respuestas que calmarán sus ansias de comprensión.

Si el hombre enfrenta este poder con altura y primordialmente sabiendo dosificar su carácter, la vida lo recompensará en demasía.

Pero, si la lección no fue asimilada y el alma sigue demandando que se le complazca, sufrirá pérdidas en todo sentido.

Este número se tomará para los días de nacimiento y para los cálculos que hagamos más adelante.

Conclusión: Un día un discípulo le pidió a su maestro más conocimiento, el maestro lo citó entonces, para continuar con la enseñanza.

Cuando estaban juntos, el maestro colmó su taza de té, tanto que ésta rebalsó.

El discípulo le dijo: *“Maestro, mi taza ya está llena, no me sirvas más té”*, y el maestro, con dulzura, le contesta: *“cómo quieres más conocimiento, si todavía no supiste usar el que te di”*.

Tan grande es la riqueza que encierra este número, que el hombre tendrá que ser un ejemplo de vida, y su alma no podrá seguir acumulando conocimientos si no es capaz de volcar al mundo el gran caudal que guarda en su interior.



NORA SINDONA

Profesora de Astrología, Numerología, Tarot y Grafología. Conocimientos en la ciencia de la Cábala.

Ha dedicado 40 años intensivos al estudio e investigación del comportamiento del alma humana.

Su enfoque es eminentemente práctico y humanitario dado que, a partir de un estudio minucioso de las características de cada persona, brinda al consultante herramientas para su aplicación en la vida cotidiana.

Realiza charlas, conferencias y seminarios de Numerología, Astrología, Tarot y Mitos Griegos.

Ha desarrollado una intensa actividad en los medios de comunicación masiva, participando como columnista e invitada especial en numerosos Programas de Radio (AM / FM) y Televisión.